

¿QUÉ SABEMOS SOBRE LAS "MINORÍAS RELIGIOSAS" DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA?

Noviembre 4 2021



Haber de imagen: Cesare Palma / Shutterstock.com

Desde el Renacimiento han surgido numerosos estudios sobre la situación religiosa del mundo mediterráneo al final de la Antigüedad. Su interés es muy desigual y, lamentablemente, muy a menudo el contenido de las

obras de cada uno delata una recuperación ideológica y una incompreensión de la complejidad de este período clave en la historia de la evolución del pensamiento religioso humano.

Así que algunos lo han convertido en un período marcado por el aumento de la intolerancia, otros en un período manchado por el surgimiento del pensamiento único. Algunos creían encontrar en este período el final de la antigua razón filosófica, especialmente después de la **cierre de la escuela de Atenas por el emperador Justiniano en 529**. Otros vieron en este período la edad de oro de la corrupción y el absolutismo imperial. En definitiva, aún podríamos ampliar la lista de estas tesis que sobre todo han buscado autojustificarse. Nos parece que el primer error, por las posiciones que consideramos erróneas, pero a las que damos el crédito de buena fe, reside en la falta de atención a la riqueza de este período.

A nivel religioso, la Antigüedad tardía se caracteriza por una gran diversidad. El proceso de cristianización, que se inició a principios del IV^e siglo, no impidió la supervivencia de los llamados pensamientos religiosos minoritarios. Muchas leyes imperiales relativas a estas minorías fueron promulgadas por los emperadores Teodosio II y Justiniano. Varias leyes decretan la protección de sus lugares de culto y el respeto por las prácticas religiosas de las minorías y al mismo tiempo privilegian la **El cristianismo católico con respecto al Imperio Romano** y el **Mazdeísmo** con respecto al Imperio sasánida.

Antigüedad tardía y "minorías religiosas" cristianas

Desde el III^e siglo, la Iglesia cristiana conoce divisiones muy reales. Muchos se absorben muy rápidamente, otros persisten durante bastante tiempo, pero en el mejor de los casos como minorías muy pequeñas. La gran fractura del **arrianismo**, que equivale a negar la divinidad del Hijo en la Trinidad, condenado por el **Concilio de Nicea 325**, pero

realmente alejado de la ortodoxia que siguió al Concilio de Constantinopla de 381, se reabsorbe esencialmente mucho antes del comienzo del VIII^e siglo, pero no podemos excluir supervivencias.

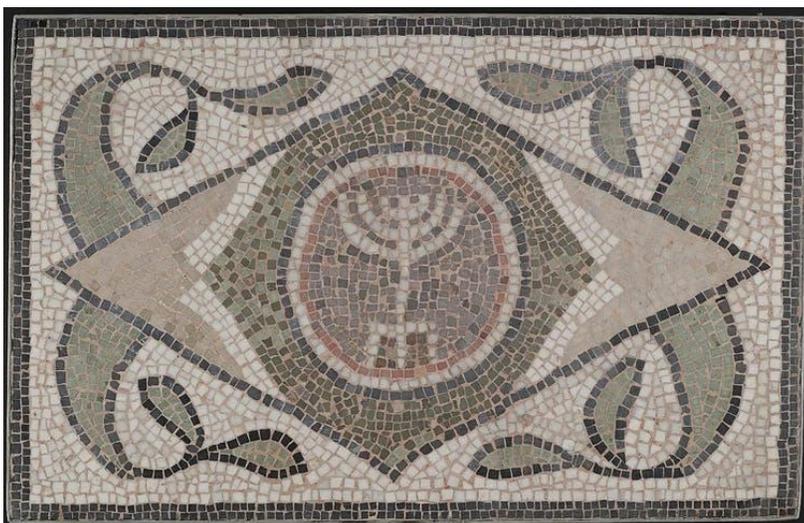
Este pensamiento religioso que anima una parte importante del debate teológico cristiano de la Antigüedad tardía comienza propiamente hablando con quien le dio su nombre, Arrio, un sacerdote alejandrino que, entre el 315 y el 318, reaccionó violentamente a los sermones de su obispo Alejandro, quien le parecía predicar que el Hijo era engendrado y eterno como el Padre. Sus escritos son cuantitativamente pocos: una carta a Eusebio de Nicomedia, otra a su obispo de Alejandría, y una breve presentación de sus convicciones titulada *El Thalia*. La teología de Arrio tuvo una presencia importante en Europa y el norte de África desde el V^e y VI^e siglos, principalmente entre los pueblos góticos y los vándalos.

El paisaje cristiano tardío-antiguo también está estructurado por otra lágrima: la **Nestorianismo** cuya cristología, de origen antioqueño, presenta a Cristo como la unión de dos naturalezas después de la encarnación, de una manera muchas veces muy cercana al Credo del Concilio de Calcedonia de 451. El nombre de esta corriente doctrinal, debido a decir la verdad a sus oponentes, le llega del Patriarca de Constantinopla **Nestorio**, condenado en 431 en el Concilio de Éfeso por haberse opuesto a la teología de uno de los obispos más poderosos de la Antigüedad tardía en materia política: **Cirilo de Alejandría**.

Después de que las escuelas nestorianas de Edessa fueran cerradas en 489, los miembros de la secta huyeron del Imperio Romano de Oriente, lo que los convirtió en **perseguidos para establecerse en territorio persa**. Los años 500 vieron el predominio de la Iglesia Nestoriana en Irak, y ya en los años 550 los cristianos nestorianos reconocieron a los obispos de las ciudades reales sasánidas Seleucia y Ctesiphon como primates o *catolicos*, es decir, cabeza suprema de su Iglesia, independientemente del poder de los obispos de Roma y Constantinopla, que anuncia una ruptura radical, franca y rápida entre los nestorianos y el Imperio Romano.

A nivel más regional, el norte de África, por ejemplo, fue **muy marcado durante este período por el movimiento donatista**; un cisma que surgió como resultado de la gran persecución del comienzo del IV^e siglo. Los acontecimientos históricos relacionados con el origen de este movimiento han sido objeto de dudas e incertidumbre casi desde el principio, y las interpretaciones del movimiento por parte de los estudiosos son controvertidas. Pero a pesar de estas incertidumbres, estamos seguros de que este movimiento cismático creó una gran dinámica teológica, polémica y religiosa en el norte de África durante el último de la era antigua.

Los judíos de la Antigüedad tardía: una minoría dinámica



Mosaico en la menorá descubierto en Hammam Lif en Túnez (siglo VI).

Los judíos están presentes en toda la zona mediterránea **desde la época helenística** pero su presencia se hizo más visible a nivel social a partir del IV^e siglo. Esta presencia es, sin embargo, difícil de cuantificar pero es importante señalar que están más presentes en las ciudades que en las compañeras con especial concentración en las grandes ciudades como Alejandría,

Roma y Cartago.

Para la mayoría grecorromana de la Antigüedad tardía, los judíos se ven con frecuencia como una minoría, pero son una minoría bastante dinámica. Las estimaciones del número de judíos en el Imperio Romano oscilan entre el 8% y el 10% de la población del Imperio entre el IV^e y la V^e siglo, que está lejos de ser insignificante. A pesar de su diferencia y quizás a causa de ella, la religión judía ha despertado el interés de varios autores grecorromanos. A menudo son mencionados por estos autores, ya sea de forma neutra, o de forma positiva, o finalmente de forma negativa.

Frente a esta mirada del Otro, los rabinos de la Diáspora han **desarrolló una visión diferente de las cosas**. Los judíos no son a sus ojos una población minoritaria ya que es la población con la que Dios ha establecido un pacto. En ese momento los rabinos tenían dos discursos con respecto a otras naciones. El primero está marcado por una profunda indiferencia hacia los demás pueblos. El segundo discurso considera por el contrario que hay dos Naciones fundamentales en la historia: Israel y Roma. Comparten el mundo de una manera: Roma domina en el mundo presente, Israel en el futuro. Esta analogía que establecen los rabinos de la Antigüedad tardía entre Roma e Israel se deriva de un vínculo de parentesco real, que se remonta a los dos hijos de Isaac; Jacob y Esaú.

El regreso de los movimientos proféticos: el maniqueísmo

Pensamiento gnóstico, estructura dualista, espíritu persa son los clichés que se utilizaron para calificar el maniqueísmo durante la Antigüedad tardía. Pero lejos de estos prejuicios, el pensamiento maniqueo es, en efecto, producto de su tiempo. Los detalles sobre el origen de este pensamiento son escasos y lo que informan sus enemigos es a veces contradictorio. Pero tenemos la suerte de contar con documentos maniqueos gracias a un cierto número de descubrimientos, hechos en Turquestán (en China), en Medinet Mâdi (en Egipto) y en Tébessa (en Argelia).



Sello de cristal de roca de Mani con una inscripción en siríaco con: *Mani, apóstol de Jesucristo*.

Mani, el **fundador de lo que se llamará maniqueísmo**, nació en Babilonia, entonces bajo dominación persa, el 14 de abril de 216. Su familia pertenecía a los Elcaítas, rama judeocristiana a través de la cual pudo entrar en contacto con ciertas ideas gnósticas que encontramos más adelante en su pensamiento. En 228, a la edad de 12 años, recibió una primera revelación divina, luego una segunda en 240, a la edad de 24. Hasta esta segunda fecha estuvo vinculado a la secta de los Bautistas que abandonó poco después de su iluminación.

No buscaremos seguir a Mani en sus expediciones misioneras, ya que los documentos sobre este tema son raros y muy imprecisos. Sabemos, sin embargo, que nunca dejó de desplegar una enérgica actividad que lo llevó primero a la capital del Imperio Persa, Ktesiphon, y luego antes del final del reinado de Ardashir I.^{er}, en la "tierra de los indios".

Este viaje sin duda tiene lugar en el momento en que Châhpour I^{er} él mismo ocupó el Punjab y el valle del Indo y lanzó sus ejércitos para atacar el reino de los Kushans. Se estima que este primer gran viaje misionero duró dos años. Después de su regreso de la India, Châhpour I^{er}, reinando ahora solo desde la muerte de su padre, lo invita a acudir a su corte.

La entrevista había sido preparada por Fîrouz, el hermano joven del rey persa. Este encuentro entre el "Profeta" y el "Rey de reyes", que es la manifestación oficial de la nueva religión, puede fijarse para el 9 de abril de 243. Tras este encuentro, el rey persa concede varias charlas a Mani e incluso ponemos Adelante la 'hipótesis de la presencia de este último en la expedición del "Gran Rey" contra Gordiano III.

Pero rápidamente, su relación con la corte imperial se deterioró. los **clan de los magos** quien observaba atentamente el favor de que disfrutaba el "Profeta persa" esperaba el momento oportuno para eliminarlo, por todos los medios, con miras a establecer el monopolio del mazdeísmo como religión oficial del Imperio sasánida.

Con el ascenso de Bahrâm al trono real, probablemente en 273, la situación cambiará rápidamente. El rey persa no tardará en criticar a Mani por haber condenado su política militar y también por haber descuidado su papel de curandero en la corte real, para dedicarse a su predicación. Pero el verdadero reproche que le dirige el monarca es más grave: ¿con qué derecho es él, Mani, un profeta? ¿No hay un crimen de lesa majestad? Luego lo cargan con cadenas antes de ser encarcelado y luego condenado a muerte. Según la tradición maniquea, el cuerpo del "Profeta" fue decapitado y su cabeza clavada en una puerta de la ciudad real.

La **Pensamiento maniqueo** pudo sobrevivir tras la muerte de su fundador. Su doctrina fundamental enseña el dualismo radical de los "Principios" antitéticos y la historia de los "Tres Tiempos", que son las fases durante las cuales los "Dos Principios" (el Bien y el Mal) despliegan su drama. Es en este drama, cuyo origen se remonta a Tiempos anteriores, donde se inserta la creación del cosmos.

Y es como actor de drama que el humano debe desempeñar su papel, en el lugar que se le asigna, constituyendo al mismo tiempo un campo de batalla dentro del cual se desarrolla el Combate. Es fácil ver que, para quien se considera doblemente comprometido, como soldado, al servicio de su "reino", y como hoguera, donde chocan el Bien y el Mal, el único problema consiste en conocer bien su misión.

Mohamed Arbi Nsiri, Doctor en historia antigua, *Universidad Paris Nanterre - Universidad Paris Lumières*

Este artículo ha sido publicado de nuevo. [La conversación](#) bajo licencia Creative Commons. Lee el [artículo original](#).